



Naima, una licenciada marroquí que reflató desde un almacén agrícola

http://www.diarioinformacion.com/secciones/noticia.jsp?pRef=2008092600_33_801667__Sociedad-Naima-licenciada-marroqui-refloto-desde-almacen-agricola

Marroquí de 43 años y licenciada en Literatura por la Universidad de Tetuán, Naima Ejbari tuvo que soportar hasta dos años de duros trabajos en un almacén agrícola del poniente almeriense antes de que su lucha diaria por "ser una más" empezase a dar sus frutos. Ahora es mediadora cultural, fundadora de dos organizaciones, directora de un periódico dirigido a la población magrebí y secretaria de Integración y Convivencia del PSOE local. EFE/CARLOS BARBA



Marroquí de 43 años y licenciada en Literatura por la Universidad de Tetuán, Naima Ejbari tuvo que soportar hasta dos años de duros trabajos en un almacén agrícola del poniente almeriense antes de que su lucha diaria por "ser una más" empezase a dar sus frutos.

EFE. Hoy es mediadora cultural, fundadora de dos organizaciones (la Asociación de cooperación e investigación para mujeres, niños y niñas inmigrantes y la Asociación Vox, voces para integrar y compartir), directora del periódico "La Nueva Voz", dirigido a la población magrebí y secretaria de Integración y Convivencia del PSOE de Almería.

Naima combina todo lo anterior con sus clases de tercer ciclo en la Universidad de Almería, donde prepara una tesis doctoral. Ejemplo de fortaleza y optimismo y madre de una niña de 12 años, mira hacia su futuro en España con ganas de continuar aquí su camino "porque aún hay mucho en lo que trabajar".





Pregunta: ¿Cuándo llegó a España y por qué?

Respuesta: Llegué hace ocho años. Pasé unos meses en Logroño, donde está parte de mi familia, pero al poco tiempo me trasladé a Almería. La verdad es que nunca había pensado en emigrar, yo tenía mi vida en Marruecos y allí tenía pensado seguir mi camino. Fueron cuestiones puramente personales las que alteraron mis planes.

P: ¿Fue duro para usted asentarse en Almería?

R: No. Siempre me he sentido fuerte y cuando vine encontré trabajo muy rápido gracias a Cruz Roja. A lo mejor unas personas tienen más suerte que otras, pero yo nunca tuve problemas. Tenía muchas ganas de aprender a vivir aquí, de ser una más y me dediqué a mis cosas, a trabajar.

P: Llegó usted después de que se produjeran los "sucesos de El Ejido" y la caída de las Torres Gemelas, ¿se sintió rechazada?

R: La verdad es que llegué a Almería con un ambiente muy tenso.

Los inmigrantes musulmanes no estaban bien recibidos, pero no guardo ninguna anécdota especial de esa época. Por suerte, la ciudad ha cambiado muchísimo y los inmigrantes hemos ganado en derechos.

P: ¿Qué es lo que más le gusta de Almería?

R: Almería me gustó mucho desde el principio. Cuando tengo que trasladarme a un nuevo lugar nunca me pregunto si este sitio es mejor que el anterior. Únicamente pienso en qué es lo que puedo hacer en el lugar en el que estoy, en el que tengo que empezar mi vida.

P: ¿Y lo que menos te gusta?

R: Lo que no me gusta es lo que no le gusta a mucha gente y que espero que podamos ir cambiando con el tiempo. Me gusta el respeto al ser humano y no soporto que se margine a una persona por ser inmigrante.

P: ¿Se quedará para siempre?

R: Mientras mis papeles me permitan vivir aquí no tengo inconvenientes en seguir aquí. Tampoco en volver a Marruecos, porque me siento de los dos países. Aquí está mi futuro y aquello es mi tierra. No puedo decir que me vaya a quedar para siempre, pero lo que tengo claro es que todavía tengo mucho por hacer.

P: Ha salpicado su estancia en Almería de proyectos de toda índole, ¿cuál es el que más le ha llenado?

R: No podría poner uno por encima del otro. Dónde haya problemas o se pueda emprender un proyecto, ahí estoy. Como mujer y como inmigrante yo he tenido grandes dificultades, pero aquí empecé a ver los problemas de los demás y, durante todos estos años, siempre que ha sonado mi teléfono para pedir ayuda he dado todo mi esfuerzo.

